



FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/13

Paper 1 Reading Passage

May/June 2013

1 hour 45 minutes

Additional Materials: Answer Booklet/Paper



READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

If you have been given an Answer Booklet, follow the instructions on the front cover of the Booklet.

Do not write your answers on the question paper.

Write your Centre number, candidate number and name on all the work you hand in.

Write in dark blue or black pen.

Do not use staples, paper clips, highlighters, glue or correction fluid.

Answer **all** questions.

At the end of the examination, fasten all your work securely together.

The number of marks is given in brackets [] at the end of each question or part question.

EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

Si se le ha dado un Cuadernillo de Respuestas, siga las instrucciones de la tapa del Cuadernillo.

No escriba en estas hojas de examen sus respuestas.

Escriba el número del Centro, el número de estudiante que se le ha adjudicado y su nombre en todo el trabajo que vaya a entregar.

Use tinta azul oscura o negra.

No use grapas, ni clips, ni rotulador, ni goma de pegar, ni corrector líquido.

Conteste **todas** las preguntas.

Al terminar el examen, si usa más de una hoja, únalas bien.

El número de puntos se da entre paréntesis [] después de cada pregunta y sus apartados.

This document consists of **3** printed pages and **1** blank page.



Lea el texto siguiente detenidamente y conteste las siguientes preguntas.

Esta es la historia de Felipe, un vendedor ambulante de un tipo de galletas tradicionales llamadas barquillos, y de cómo encontró su vocación.

Mi padre bajaba todos los años a la feria, no sé a qué, ciertamente, porque ni compraba ni vendía nada, se limitaba a dar vueltas entre los grupos de mercaderes y de negociantes, a ver, oír y callar, merodeando por aquí, de un lado para otro, y quiso mi madre que yo lo acompañara, ya que cumplía catorce años, y así celebraba mi entrada en la edad adulta y, de paso, aprovechaba para aprender los resortes varoniles de la feria. Salimos mucho antes del amanecer y recorrimos a oscuras todos esos vericuetos que se pierden entre la aspereza de las rocas y los matorrales, un camino que la mula se sabía de memoria. Para mí, como para cualquier criatura, era una fiesta, porque, después del paraíso terrenal, siempre nos había parecido la feria la mayor ventura que se podía dar sobre la tierra. Así que cuando llegamos a la ciudad, cuando llegamos a esta misma plaza, sentí una especie de voz interior que me arrastraba. Recuerdo que estuvimos dando vueltas por aquí, que nos metimos por las distintas callejuelas y que a mí me maravillaba la misteriosa presencia de la multitud. Por primera vez en mi vida comí churros, en ese café (apuntó con la mano a sus espaldas), que es el café de los cazadores. Y, al oír la palabra churros y evocar su sabor cálido y matinal, el viajero no pudo por menos que experimentar un noble sentimiento de solidaridad. Todo eso lo recuerdo con la mayor exactitud, siguió diciendo el vendedor de barquillos, pero lo que quedó grabado para siempre en mi memoria fue el momento en que vi junto a esta misma columna, en este mismo sitio en el que estoy ahora, al vendedor de barquillos. Mi padre se acercó y me instó a probar fortuna. Unas golosinas, dijo, por tu cumpleaños. Probé fortuna, di a la ruleta el mayor impulso posible y la rueda giró y giró incansablemente, dio vueltas y más vueltas, y más y más vueltas, parecía que no se iba a parar nunca, el mismo barquillero¹ miraba con ojos atónitos el comportamiento de la ruleta, y luego, poco a poco, empezó a perder fuerza y a renquear y a administrar su incertidumbre, hasta que se detuvo finalmente en el número siete. Lo mismo que a usted, dijo mirando al viajero. El vendedor me dio los siete barquillos y los mordisqueé con gusto, pero me atrajo más el misterio de la ruleta que el goloso sabor de los barquillos. Quise probar otra vez, pero mi padre no me dejó. Seguimos dando vueltas y vueltas, yo no sé por qué sitios, dentro y fuera de la plaza pero yo ya no pensé en otra cosa que en el barquillero y en la magia de la ruleta. Rogué, insistí, porfié, sin que por ello lograra conmovier lo más mínimo la voluntad de mi padre, así que, en un descuido, me escapé y me vine junto a la columna. Como no tenía un céntimo, porque entonces los muchachos nunca teníamos dinero, me quedé mirando al vendedor y a la ruleta. Veía cómo a veces algún niño se acercaba de la mano de su madre y desafiaba a la fortuna y yo me quedaba fascinado con la peripecia del azar. Yo miraba al vendedor de barquillos embelesado, con ojos como platos, y el vendedor de barquillos me miraba a mí con una sonrisa entre maliciosa y compasiva. Al cabo de mucho rato me dejó ensayar, de balde, con la ruleta. Tres veces seguidas saqué un siete y esa venturosa fatalidad maravilló sobremanera al vendedor. Muchacho, me dijo, tú eres un predestinado. Entonces ocurrió algo extraño, verdaderamente insólito, algo que cambió el sentido de mi vida y que todavía, después de tanto tiempo, aún no he logrado entender. Y fue que de pronto apareció mi padre por allí (y el vendedor de barquillos señaló un punto debajo de los soportales, la estrecha callejuela por donde apareció el padre) y se acercó a nosotros blasfemando, echando por la boca sapos y culebras, que son los atributos del infierno. Pensé que me iba a dar una paliza, porque mi padre era un experto en el arte del azote, un verdadero artesano del castigo, pero cuando llegó hasta la columna con la mano levantada el vendedor de barquillos le contuvo.

¹barquillero = vendedor de barquillos

- 1 (a) Lea desde la línea 1 hasta “para otro” (línea 3). ¿A qué va el padre de Felipe a la feria? [1]
- (b) Explique en sus propias palabras a qué se refiere la expresión “los resortes varoniles de la feria” (línea 5). [1]
- (c) Lea desde “Salimos” (línea 5) hasta “memoria” (línea 7). Dé tres detalles sobre el viaje de Felipe a la feria. [3]
- (d) Explique en sus propias palabras la frase “una especie de voz interior que me arrastraba” (líneas 10–11). [1]
- (e) Lea desde “Recuerdo” (línea 11) hasta “cazadores” (línea 14). ¿Qué recuerdos quedaron grabados en la mente de Felipe en su primer día de feria? [3]
- (f) Explique en sus propias palabras porqué el viajero experimenta “un noble sentimiento de solidaridad” (línea 15). [3]
- (g) Lea desde “Probé fortuna” (línea 19) hasta “barquillos” (línea 24). Explique en qué consiste el juego para conseguir barquillos. [2]
- (h) Lea desde “pero yo” (línea 27) hasta “mi padre” (línea 29). escoja la expresión que muestra lo que hizo Felipe para intentar volver a probar suerte con la ruleta y explíquela en sus propias palabras. [3]
- (i) Lea desde “Pensé” (línea 41) hasta el final. Resuma en sus propias palabras lo que el autor nos comunica sobre la relación entre Felipe y su padre. [1]
- (j) Explique en sus propias palabras lo que el autor quiere decir con las siguientes expresiones:
- (i) “me dejó ensayar, de balde” (líneas 34–35) [2]
- (ii) “esa venturosa fatalidad maravilló (...) al vendedor” (líneas 35–36) [2]
- (iii) “eres un predestinado” (línea 36) [2]
- (k) Vuelva a leer el texto y haga un resumen de lo que el autor nos comunica sobre Felipe. [6]

[Total para la Pregunta 1: 30 puntos]

2 Imagínese que usted es el barquillero. Escriba una conversación entre usted y su esposa en la que le cuenta lo que le ocurrió con Felipe en aquel día de feria.

Debe mencionar:

- Lo especial de ese día;
- Cómo se sintió usted con lo que ocurrió;
- El comportamiento del padre de Felipe.

Empiece la conversación de la siguiente forma:

El barquillero: *María, no te puedes imaginar la suerte que ha tenido un niño en la feria hoy...*

Debe basar su respuesta en el conjunto de ideas recogidas de la lectura del texto, pero no debe copiar del mismo. Escriba unas 200–250 palabras en total. (Del total de 20 puntos, diez corresponderán al contenido de la respuesta y diez a la calidad de la redacción.)

[Total para la Pregunta 2: 20 puntos]

BLANK PAGE

Copyright Acknowledgements:

Questions 1 & 2 © Gonzalo Hidalgo Bayal; *Paradoja del interventor*; First published in Spanish language by Tusquets Editores, Barcelona, 2006.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

University of Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is itself a department of the University of Cambridge.